## 6 consejos para establecer límites en la relación con tus hijos adolescentes

Hay padres a los que les encantaría ser amigos o colegas de sus hijos. Pero la realidad es que **los padres son padres y los hijos son hijos.** 

Si quieres educar de forma eficaz a tus hijos tienes que marcar límites y normas en casa desde que son pequeños. Crecer sin normas puede ser más perjudicial para tus hijos que estar sometido a normas demasiado estrictas.

Para los padres es complicado establecer estas normas y que sus hijos, sobre todos los adolescentes, las cumplan Lo importante es que los límites sean coherentes, lógicos y firmes. No podemos ir cambiando las reglas según la situación, el día o el hijo. Si no logramos establecer claramente esos límites desde pequeños nos tendremos que enfrentar a faltas de respeto y a problemas de conducta por parte de los hijos adolescentes.

## La importancia de poner límites

Para muchos padres intentar poner límites a sus hijos es lo más complicado. No saben muy bien cómo hacerlo y se preocupan por no acertar con sus decisiones y convertirse en padres autoritarios. Pero los límites son importantes para los hijos porque les ayudan a mejorar su comportamiento, valores y autoestima.

Los límites aportan a los niños un marco de seguridad que sin ellos no tendrán nunca. Tienen que acostarse a una hora porque tienen que dormir lo suficiente y porque es buena para su salud y rendimiento. Si no establecemos una hora para que se vayan a la cama todos los días tendrán sueño y no atenderán igual en clase. Queriendo ayudarles y no discutir con ellos, lo único que logramos es perjudicarles.

## Consejos básicos para aplicar límites en el hogar

La ausencia de límites y normas en la familia y en su entorno más cercano suele tener consecuencias negativas para la educación de los hijos.

Por eso lo mejor es establecerlos desde que son pequeños. Os voy a dar algunos consejos prácticos para aplicar en familia estos límites.

 Darles órdenes concretas: Si quieres que tu hijo nos haga caso no puedes s utilizar expresiones genéricas como "pórtate bien" o "sé bueno", Hay que darles normas más concretas como "recoge tu habitación antes de irte a la cama",

- "no salgas a la calle sin abrigo" o "cruza por los semáforos". Frases cortas y precisas que entiendan perfectamente.
- 2. No darles opciones: No podemos estar todo el día preguntando a los hijos si quieren hacer o comer a o b. Tenemos que dejarles las cosas claras porque así ellos aprenderán a decidir. No podemos dejar que ellos tengan siempre la última palabra.
- 3. Ser firmes: Tenemos que aplicar los límites y las reglas con firmeza porque si los levantamos en algunos momentos perderán efectividad. Hay que ser firmes y no con tono seguro sin gritos ni violencia explicar a los niños que no se van a cambiar las reglas. Tienen que recoger su habitación, hacer los deberes y las tareas que tienen asignadas en el hogar todos los días sin excepción.
- 4. Resaltar lo positivo: No podemos estar todo el día regañando a los hijos, sino que tenemos también que resaltar los esfuerzos positivos. Es mejor además no decirles expresiones como "no hagas esto o aquello" sino "lo que tienes que hacer es».
- 5. Explicarles las normas: Una buena idea es explicar a los hijos la razón de las reglas para que no las discuta. Seguro que al final entienden la razón por la que deben recoger su cuarto o hacer los deberes todos los días. Tienen que entender que se establecen porque es mejor para ellos. Intenta hablar con los adolescentes Podemos ofrecerles una alternativa, pero debe ser siempre acorde a la situación y deben tener las mismas consecuencias y efectos. Los horarios para acostarse y levantarse, la hora para hacer los deberes o las tareas en casa no se pueden cambiar y tampoco se pueden ofrecer alternativas, pero en otro tipo de aspectos a lo mejor se pueden cambiar los detalles.
- 6. Controlar siempre nuestras emociones: Por último, os recomiendo controlar nuestras emociones, aunque vuestro hijo se haya portado fatal o no quiera cumplir las reglas establecidas. Siempre hay que mantener la calma e intentar ser al mismo tiempo inflexibles con las normas. Podemos intentar hablar con ellos, pero nunca gritarles, pegarles u otras conductas violentas. Lo mejor es intentar calmarnos, contar hasta 30, respirar e intentar dialogar con el niño sobre su comportamiento.